



NÚMERO 774

25 DE AGOSTO DE 1913

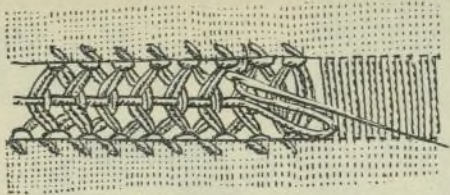
AÑO XXX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de novedad





4.—Funda para almohadón

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — Encajes y encajeras, por F. A. — Pensamientos. — Inés de las Sierrras, novela, por Carlos Nodier (continuación). — Crónica de teatros. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — I a 3. Trajes de novedad. — 4. Funda para almohadón. — 5. Delantal bordado. — 6. Orla bordada en linón. — 7. Traje de niña. — 8. Traje de hechura de sastre. — 9. Traje de tafetán flexible. — 10. Traje de jovencita. — 11 a 14. Trajes y blusa sencillos. — 15. Traje de meteoro. — 16. Traje de raso flexible. — 17 a 20. Trajes y blusa de balneario.

HOJA DE PATRONES NÚM. 774. — Varias prendas diferentes. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 774. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Traje de casino.

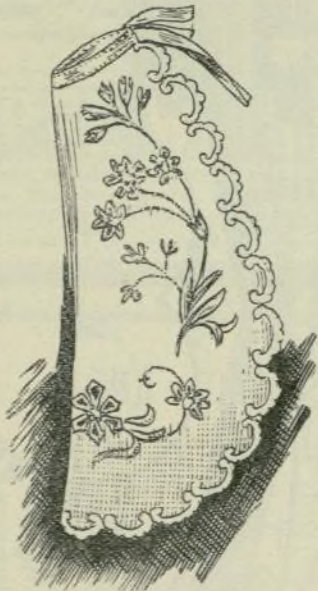
## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 774. — Chaqueta para señora, delantal para te, chaqueta de fantasía y blusa de entretiempo. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 774. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Traje de casino.

Traje de crespón color de bizcocho, guarnecido de muselina de seda negra bordada y orlada de piquillos negros. Un cordón



5.—Delantal bordado

de crespón guarnece el borde de la falda, colocado sobre el ancho dobladillo de muselina de seda negra. Lazos negros prendidos sobre las mangas sujetando los picos de muselina negra. Collar y medallón de azabache con colgantes de cristal; peto de encaje, cubierto de perlas de strass y de azabache.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

## I a 3. TRAJES DE NOVEDAD.

I. Traje de muselina blanca bordada al plumetis, con mangas y volantes del borde de la falda de muselina lisa. Cuello de encaje de Irlanda y cinturón de seda flexible. Sombrero de paja negro guarnecido de tafetán glacé.

II. Traje drapeado de muar flexible de color azul noche adornado de galón bordado blanco sobre fondo negro, en el delantero del cuerpo y en las sisas. Volantes y mangas de tul y cinturón de raso negro. Capelina de encaje drapeada de tafetán negro.

III. Traje de cachemira de seda color de tilo. Cuerpo torera orlado de una tira bordada con trencillas adecuadas al color del vestido. Volantes de tul en el escote y en las mangas y ancho cinturón de seda de dibujos japoneses con larga caída con colgantes de azabache. Gorrita de cachemira de seda guarnecida de dos plumas.

4. FUNDA PARA ALMOHADÓN de hechura de corazón de linón de hilo adornado de bordados ligeros hechos al pasado y orlada de un volante fruncido con calados. El dibujo que presentamos da en detalle la explicación del calado. El bordado se hace al pasado con sedas argelinas. Las cintas son de tres tonos de azul, ya se hagan bordadas o aplicadas; y los tallos a punto de cordoncillo de color verde aceituna y madera. La gran flor del centro se hará con tonos variados, así como el follaje de tonos verdes bastante frescos.

5. DELANTAL BORDADO de nansú blanco, orlado de un ancho festón bordado. Las aplicaciones se bordarán al plumetis y a la inglesa; las flores a punto de arenilla.

6. ORLA de bordado sobre linón o batista; todos los contornos se hacen a punto de festón y las flores y follaje recortados están sujetos y reunidos por barritas festoneadas.

7. TRAJE DE NIÑA, de velo gris adornado con un cuello y unos bieses, que ajustan la falda, bordados de fina trencilla.

8. TRAJE DE HECHURA DE SASTRE de tela inglesa de color gris con un jaspeado color de castaña. Falda envolvente y chaqueta cruzada y abrochada por un solo botón adornada de un cuello de terciopelo. Cinturón de cuero charolado negro. Sombrero de fieltro con ala forrada de terciopelo y copa drapeada de seda brochada, adornado de un penacho negro colocado detrás.

9. TRAJE DE TAFETÁN flexible color de malva estampado de florecillas. Pañoleta de tul blanco orlada de un volante. Cinturón drapeado con pequeños botones y una gran rosa colocada a un lado.

10. TRAJE DE JOVENCITA de cachemira blanca con un dobladillo calado por la falda. Chaquetita de seda brochada, y camiseta y cuellecito de tul blanco plegado.

## II a 14. TRAJES Y BLUSA SENCILLOS.

I. Traje de crespón de seda color de malva, blusa y túnica drapeadas de crespón color de violeta, adornadas con volantes de muselina blanca. Cinturón de liberty color de violeta. Capelina de paja de Italia, con copa drapeada de crespón color de violeta, adornada de una linda rosa colocada a un lado.

II. Traje estilo de sastre de tela de fantasía de color verde aceituna. Chaqueta con faldones cortos, adornada de solapas de tela a cuadros y de un cuello blanco. Chaleco de tela esponja blanco con flores verdes. Sombrero de muar negro, guarnecido de un doble lazo de mariposa de tul plegado.

III. Traje de niña de linón color de rosa guarnecido de bordados a la inglesa. Cinturón de seda color de rosa. Tocado de linón y seda color de rosa.

IV. Blusa de crespón bordado de color crema con un cuello

y unos bieses pespunteados de crespón liso. Cinturón de seda flexible color de cereza.

15. TRAJE de meteoro color de hoja seca con blusa ligeramente drapeada de tafetán blanco con listas color de castaña, adornada de un cuello de encaje de Venecia. Cinturón de seda color de castaña. Sombrero de muar negro adornado con galón de fantasía y un penacho negro.

16. TRAJE de raso flexible de color plateado con túnica de encaje, adornada de bieses de raso azul pavo real, en forma de cuello solapa sobre el delantero y rodeando las sisas y cinturón drapeado. Toca de crespón negro, cubierta de encaje, adornada con una pluma.

## 17 a 20. TRAJES Y BLUSA DE BALNEARIO.

I. Traje de jerga color de ladrillo con delantero de tela a cuadros y cuello de raso negro. Cinturón de cuero con ancha hebilla de metal. Sombrero encajado de raso negro drapeado de cachemira y orlado de un pequeño volante de tul.

II. Traje de crespón color de coral con un alto volante en la falda saliendo de un canesú ajustado. Chaleco y mangas interiores de guipur color de ocre. Sombrero de paja guarnecido de una corona de cabezas de plumas.

III. Traje de niña de tela listada azul pálido y blanco, adornado de un cuello bocamangas y cinturón azul pálido.

IV. Blusa de seda de fantasía color de bizcocho guarnecida con gruesos encajes de Venecia de un tono adecuado, orlados de piquillos.

## CRÓNICA DE LA MODA

Entre las novedades que la moda prepara para el otoño y el invierno hay mil y mil cosas graciosas, fantasías encantadoras creadas para regalo de los ojos.

No se han llevado jamás tantas plumas como este año, y se llevarán más aún, si es posible. Alas de plumas, teñidas en todos los colores; alas de tul, de encaje, de todas clases. Afortunadamente las aves domésticas ponen a nuestra disposición las plumas



6.—Orla bordada en linón

de sus alas, que artistas especiales arreglan para mayor contentamiento de las coquetas.

No obstante, gran número de fantasías plumíferas nos las proporcionan las aves más raras: gaviotas, curucúes, quinchos, paraísos, marabúes. Mechones de avestruz rizados semejan grandes crisantemos; o manojos de plumas *frimatées* tienen el aspecto, hecha excepción del color, de ramas de abeto. Nada más



decorativo, y esto basta, para un sombrero, que las plumas de garza real o de gura, muy grandes, naturales o teñidas en todos los colores. Hay quienes demuestran preferencia por las palmas ligeras en collarino mosqueado; los pompones de plumas *nageoires* largas, lisas y planas, o los de plumas de ánade o en collarino, que se aplastan, se despliegan y bajo los cuales el sombrerillo a la moda desaparece.

Nosotras preferimos, para los sombreros elegantes, las *blondines* enormes y flotantes; las colas de urraca bronceadas como las plumas de gallo; los airones en «surtidor.» Existen además hermosas fantasías compuestas con plumas de condor y con airones de gura, con cabezas y alas de *arphan*, de alucón y de faisán.

Los adornos de garza real y de gura son, de entre



8.—Traje de hechura de sastre

todos, los que más se emplean para los sombreros *habillés*, abstracción hecha, sin embargo, de las hermosas plumas de avestruz, de garza real, de ave del paraíso.

Las grandes Amazonas y las «lloronas», cuya magnificencia tan bien se armoniza con la forma de los grandes sombreros, no sabríamos cómo colocarlas en las pequeñas formas de moda: se han modificado sus proporciones y creado adornos más apropiados a los nuevos sombreros.

Para crear algo nuevo, se han ideado paletas de avestruz, recortadas con tijeras especiales que hacen las barbas más finas, más ligeras, dejando en la parte superior una especie de medallón en forma de ojo de pavo real, al cual se da un color diferente.

Plácenos más que todas estas fantasías un pena-



7.—Traje de niña

cho de *têtes d'autruche*, de una riqueza copiosa en su sencillez: se hace más o menos voluminoso.

Como pluma lujosa hay la de avestruz u otras variedades, con aplicación de marabú, o también de piel, en banda a todo lo largo de las plumas.

En cuantos a los airones o *aigrettes*, forman legión y su exorbitante precio obliga a que se imiten en forma de báculo, en buitre, etc. Cuando la montura es ligera y buena la calidad de la materia empleada, estas imitaciones pueden ser hermosas: pero lo que es feo son esas agrupaciones o manojos de plumas vulgares que parecen pequeños plumeros: mejor están sobre un sombrero las simples alas graciosamente agrupadas o un lazo de cinta muy alto: una gran sombrerera no cae nunca en estas faltas de gusto. La belleza dentro de la sencillez es su norma.

Los airones se disponen en gavillas abiertas, en colas de pavo real, en ramillete de fuegos de artificio.

En cuanto al marabú, nada existe tan hermoso, tan ligero, tan coquetón. Conócese desde antiguo, pero, como todo lo bello, nadie se decide a dejarlo.

Nos gustan las alas y los *couteaux* o tijeras, mezclados con *coques* de cinta: forman un adorno menos



10.—Traje de jovencita

seco, mas elegante. Las aves de paraíso se emplean rara vez en su color natural: las hay azules, negras, rojas, rupícolas, etc.

Los colores desempeñan un gran papel en los adornos de los sombreros. Los tonos neutros de los fieltros, de los terciopelos, de las sedas, se realzarán con una nota vibrante.

Existen alas negras salpicadas de blanco; tijeras teñidas a la escocesa; y han llegado a agruparse plumas distintas en las que se encuentran los mismos tonos que en los bordados búlgaros. Preferimos a todos estos tonos el tila, azul *rey*, ibis, gris, etc., mucho más distinguidos. No obstante, todo lo que la moda impone parece revestido de un encanto que seduce.



9.—Traje de tafetán flexible

## CONSEJOS ÚTILES

### Contra la asfixia

Llábase *asfixia* al estado que se determina por la imposibilidad de la respiración normal.

La asfixia se puede padecer por varias causas, accidentales o dependientes de una enfermedad.

Entre los accidentes, tenemos la inmersión, la estrangulación, la sofocación violenta, la presencia de cuerpos extraños en la tráquea o en el esófago, los gases irrespirables, el aire enrarecido, etc.

Cualquiera que sea la causa de la asfixia, es preciso proporcionar al asfixiado los socorros más inmediatos que se reducen a lo siguiente:

- 1.º Suprimir lo más pronto posible la causa de la asfixia, o alejar de ella al asfixiado.
- 2.º Dar fricciones, abluciones, etc., según sea el estado en que se halle el asfixiado.





11 a 14.—Trajes y blusa sencillos



15.—Traje de meteoro

## 3.º Practicar la respiración artificial.

El aire libre y fresco, las rociadas de agua fría, el olor del vinagre, del amoníaco y de las sales amoniacales inglesas, resultan de gran eficacia.

En casos de inmersión, deben quitarse o cortarse los vestidos y evitar cuidadosamente el tener al paciente echado con la cabeza muy baja.

Afirma el doctor Danyek, que resultan muy eficaces especialmente en individuos jóvenes y fuertes, los movimientos rítmicos, de arriba abajo, de la nariz.

La súbita irritación de los nervios olfatorios determina por vía refleja una excitación de los nervios vasomotores de las envolturas cerebrales y de los centros respiratorios.

## ENCAJES Y ENCAJERAS

Los encajes, cuyos antiguos procedimientos de fabricación, olvidados o sustituidos por la maquinaria industrial, intentan restablecer algunos espíritus avasados, fueron en los pasados siglos motivo de prodigalidades tales, que hubo que dictar leyes suntuarias para limitar o prohibir su uso. Cuellos y capas, calzones, jubones, sillerías y literas, cortinas, almohadas, manteles, y hasta féretros, se cubrían con maravillosas puntillas, disputadas por los elegantes en las pasamanerías y tiendas de sedas y de botones en los siglos xv al xviii. Nada pudieron decretos ni leyes contra la afición, y así se inventariaron en casa del marqués de Cinq-Mars, decapitado en 1642, trescientos juegos de encajes: cuellos, mangas, ligas y chorreras. La Revolución sola pudo herir mortal-





Gaston DROUET, Editeur

Reproduction Prohibida

XXVIII - 774

## EL SALON DE LA MODA

*Montaner y Simon Editores Barcelona.*

**CRISTOL-TOCADOR**  
antiseptico para el tocado intimo  
de las **SEÑORAS**  
*Cura las afecciones uterinas*  
**VIAL** - PARIS, y todas las farmacias

*Solución Pautouberge, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON", Es  
superiora y la mejora para la  
toilette de las Senoras—Polvo  
de arroz y jaboncillo à la  
Crème Simon.

Ayuntamiento de Madrid







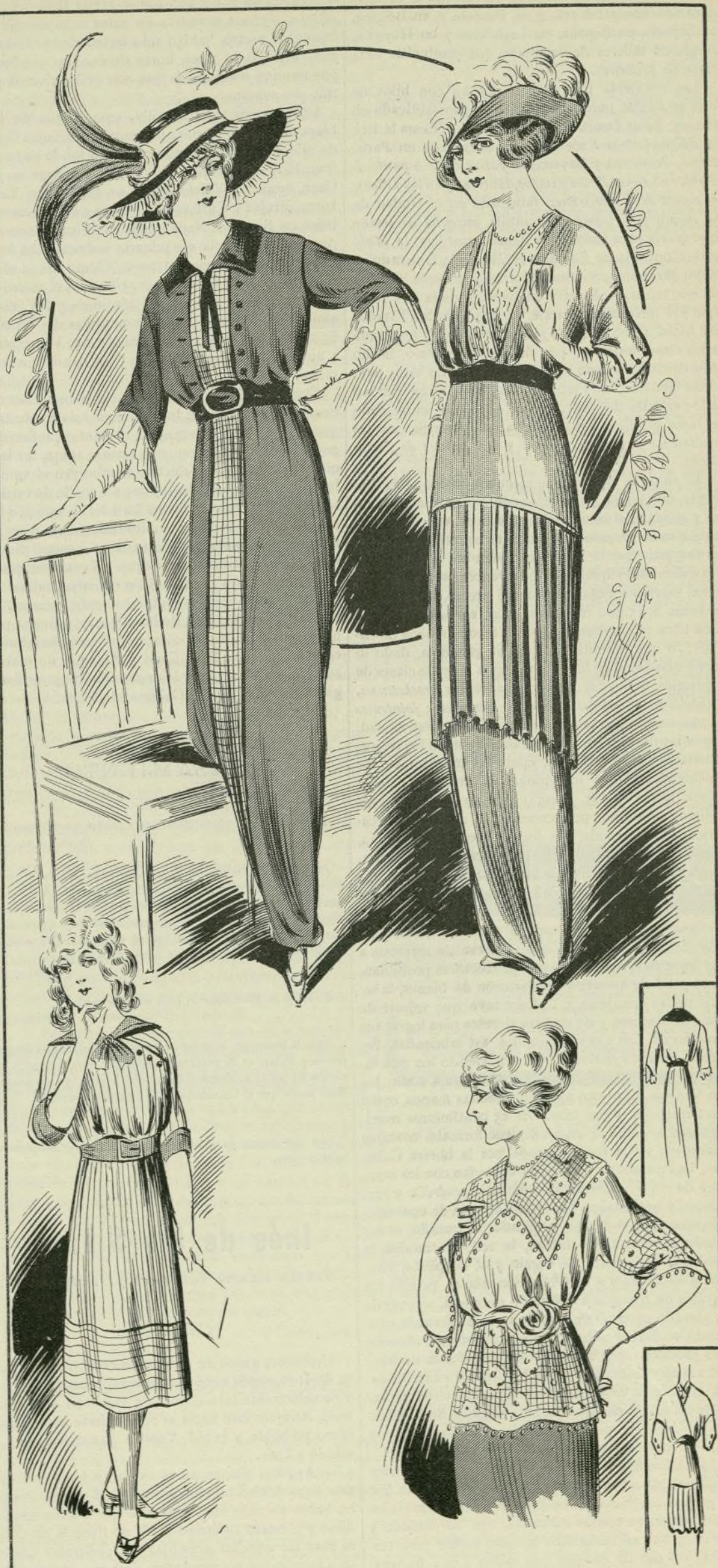


16.—Traje de raso flexible

mente aquel gusto, prohibiendo la fabricación de encajes de 1790 a 1801.

El nombre con que primero fueron conocidos los encajes fué el de *pasamanos* o *pasamientos*, según dice en *La Grande Revue* Pedro Calmettes. Su primer origen se encuentra en los *puntos cortados* o *bordado abierto*, especie de calados cortados en tela ligera que Catalina de Médicis lucía sobre sus golas engomadas, y en las *mallas*, bordados de aguja sobre redecillas que María Stuardo y Margarita de Valois se complacían en trabajar por sí mismas, y de las que hay una muestra en la gorilla del emperador Carlos V., en el Museo de Cluny. De estos calados recortes y enlaces, se pasó a los motivos geométricos de las primeras pasamanerías que poco después se fueron complicando y perfeccionando con sus bordes recortados en puntas y rondelas, dando origen a las pasamanerías dentelladas que hacia 1545 tomaron el nombre de *dentelles* (puntillas o encajes).

Casi todas las puntillas de entonces eran dibujadas y ejecutadas en Venecia, donde una bordadora había inventado el punto de aguja tratando de copiar un ramo de coralina que su novio la había traído de lejanos países, según la leyenda. Los modelos de Vinciolo, el proveedor de Catalina de Médicis, eran famosos en toda Europa, cuyas elegantes se disputaban los *puntos cortados*, los *puntos anudados*, los *puntos en rosa*, los *puntos gruesos*, los puntos de Burano, de Milán y de Génova, y el punto *tagliato a fogliani*, relieve formado por flores y calados, cargado de detalles deliciosos, menos ligero, pero de mayor solidez visual que el punto veneciano. El negocio que se hacía con la venta de encajes, y la boga alcanzada



17 a 20.—Trajes y blusa de balneario



por estas labores, no tardaron en suscitar a Venecia temibles competidores, y en Francia y en Bélgica, en Sajonia, en España, en Inglaterra y en Hungría, surgieron talleres de encajeras que producían toda clase de primores.

Las encajeras francesas trenzaban con hilos de lino la *Lisette*, puntilla barata de huso fabricada en Gisors, Saint Denis, Montmorency y Villiers le Bel; la *Mignonette* o *Rubia de hilo*, preparada en París. Arras, Auvernia y Bayeux; el *punto doble* o *punto de París*; el *punto de los campos*, fabricado en las aldeas; el *punto de Valenciennes*, fabricado en la ciudad de su nombre; la *Campana*, puntilla estrecha de festón que servía para realzar las demás puntillas; la *Malinas*, o puntilla de Flandes; el *Chantilly*, fabricado en Saint Maximien, Viarmes y otros puntos; la *puntilla de oro*, tejida en París y en Lyon, y de la que Enrique III llevaba en su traje, en 1577, en los Estados de Blois, 4.000 varas; la *gueuse* (mendiga), reservada a las clases bajas; y, por último, el *guipure*, hecho con cartisana y seda torcida. Ninguna de estas puntillas igualaba, sin embargo, en finura ni en calidad a los encajes de Venecia, que siguieron mereciendo el favor público, a pesar de la competencia que les hacían los *puntos de Génova* y los *puntos de Inglaterra*.

El *punto de Bruselas* se ejecutaba como el de Venecia, con aguja, y su perfección, y la extremada finura y solidez del hilo, hacían que fuera muy buscado; este hilo se preparaba en bodegas especiales, sin aire ni luz, para que la humedad asegurara su solidez, y las dificultades que había que vencer para obtenerlo igual elevaban notablemente su precio, que llegaba a veces a 25.000 francos el kilo; verdad es que de una libra se sacaban 17.000 o 18.000 francos de encaje, lo que permitía una buena ganancia, dado lo poco que pagaban los fabricantes a las siete clases de operarias ocupadas en la fabricación: *brocheteuses*, *dentellières*, *pointeuses*, *plateuses*, *fonneuses*, *jointeuses* y *strigueuses*. De estas obreras, unas hacían la red, otras las flores o los calados, otras reunían los trozos, etcétera. Ciertos adornos, como las manguitas o los encañonados para los rhingravés, costaban más de 7.000 libras el par, siendo preciso dictar nuevos edictos suntuarios para corregir tan dispendiosos caprichos de la moda, sin lograrse resultado alguno, hasta que el ministro Colbert, cambiando de táctica, optó por la creación de talleres nacionales, para que así los millones invertidos en encajes no salieran del país.

Para esto, Colbert resolvió traer de Italia y de Flandes hábiles obreras que sirvieran de maestras a las francesas; pero los países productores prohibían, bajo pena de muerte y confiscación de bienes, la salida de las encajeras, y Colbert tuvo que valerse de los embajadores y de agentes secretos para lograr sus propósitos. Las nuevas puntillas, así fabricadas, llegaron a ser los *puntos de Francia*, siendo los más famosos los de Alençon, hechos con aguja como los de Venecia, pero con ayuda de muchas manos, como los flamencos, y por trozos de 25 centímetros reunidos por el *punto de enganche*, que formaba costuras invisibles, y que fué inventado por la obrera Cabanet. Los puntos de Alençon se conocían con los nombres de *collar*, *guirnalda*, *achicoria*, *cuadrilla* y *jardinería*, y necesitaban todos una docena de operaciones, que eran el dibujo, el picado, el trazado, el entelado, el relleno, las bridas, la red, las modas, la borda, el despuntado, el regalo y el acoplado. Gracias a su finura y a la protección oficial, pronto los encajes de Alençon se pusieron de moda, a pesar de su elevado precio, que llegaba a 30.000 francos, ocupando su fabricación a ocho y nueve mil obreras, que producían por valor de cuatro millones de francos anuales; suma que no debe parecer extraordinaria, cuando en nuestros tiempos hemos visto figurar en la canastilla de la emperatriz Eugenia unos volantes de Alençon por valor de 22.000 francos, y un traje de los mismos de 200.000 francos.

Valenciennes, hoy en decadencia, contaba hace poco más de un siglo con 4.000 encajeras, a las que se pagaba un franco diario por quince horas de trabajo ejecutado en cuevas húmedas, con tal cuidado y lentitud, que se necesitaba un año entero para terminar un par de mangas que valían 4.000 francos. Imitación del Valenciennes era el encaje de Ipres,

que exigía de 200 a 800 husos, según la anchura del dibujo; algunas muestras de estos encajes, a 2.000 francos el metro, habían sido trabajados por obreras que, trabajando doce horas diarias, no producían, por término medio, más que ocho milímetros de puntilla por semana.

Los encajes de Chantilly, compuestos de hilos blancos y sedas negras, presentaban dibujos ligeros de hilo grueso, resaltando sobre un fondo claro muy fino. Hoy el Chantilly se fabrica en Bayeux y en Caen, como el Valenciennes se fabrica en Gante, Ipres, Brujas y Curtray, y el punto de Venecia se fabrica en Bruselas. Nada queda ya de los talleres creados por Colbert; la maquinaria industrial ha hecho casi imposible la competencia. ¿Cómo no, si sólo el tul, que en 1809 costaba a 125 francos el metro cuadrado, cuesta hoy 25 o 30 céntimos, y los grandes almacenes lanzan al mercado puntillas de Venecia a 85 céntimos el metro; Bruselas, a 1,15; Valenciennes a 20 céntimos; Alençon, a 1,25 y Chantilly, a real el metro?

Claro es que los precios reducidos han puesto los encajes al alcance de las fortunas más modestas; y que, si bien es cierto que las elegantes prefieren los encajes hechos a mano, con huso o aguja, las imitaciones, demasiado perfectas, disminuyen el valor de las mismas puntillas legítimas; un cuello de verdadero punto de Venecia, forma Luis XIII, vale 700 francos; el mismo modelo en imitación fina vale 150 francos, y en imitación ordinaria 30 francos. ¿Será de temer que la aristocracia llegue a llevar encajes falsos cuando tanto repugna llevar piedras falsas? Las pedrerías y los encajes legítimos serán siempre buscados por las personas de buen gusto; y buena prueba de que la industria encajera no está abandonada, es la creación en Puy, Caen y Alençon de escuelas especiales de encaje, y la exposición de puntillas organizada en el Museo Galliera, de París.

F. A.

## PENSAMIENTOS

La vejez es un hospital donde caben todas las enfermedades.  
Proverbio alemán

¿Moralizar por medio de la ciencia? ¿Pero sabéis lo que andáis diciendo? No veo que se pueda enseñar geometría dando lecciones de latín, ni que se enseñe a tocar el piano trazando dibujos en un papel: el que procediese así sería un candidato para un manicomio. No me parece más razonable educar el sentido moral con lecciones de fisiología o de química.

SPENCER

El ruido no hace bien: el bien no hace ruido.

FENELÓN

Para la juventud, la enseñanza más esencial, la que debe preferirse a todas, es la enseñanza religiosa. Para formar la educación de mi hija, después de mucho buscar, yo no encontré libro mejor que el Catecismo de la Doctrina Cristiana.

DIDEROT

Los que saben poco hablan mucho; los que saben mucho hablan poco.

ROUSSEAU

## Inés de las Sierras

NOVELA ESCRITA POR CARLOS NODIER

(Continuación)

Unánimes gritos de entusiasmo coronaron el canto de Inés, quien echó por su mano de beber a todos y resueltamente hizo chocar su vaso con el de Boutraix. Atrájolo éste hacia sí con incierta mano, miró cómo yo bebía, y bebió. Volví a llenar los vasos, y saludé a Inés.

—¡Ay! dijo ella, ya no sé cantar, y temo que esta sala haya hecho traición a mi voz. En otro tiempo no había un sólo átomo de aire que no me respondiese y prestase su melodía. Ya no tiene la naturaleza para mí aquellas armonías tan poderosas que en otro tiempo me acompañaban siempre, acordándose todos de mis palabras cuando era feliz y amada. ¡Oh

Sergy! continuó mirándole con ternura, ¡para cantar es preciso ser amada!.

—¡Amada! exclamó Sergy cubriendo de besos su mano. ¡Adorada Inés, idolatrada como una deidad! ¡Si solo es preciso para inspirar tu genio el sacrificio absoluto de un corazón, de un alma, de una eternidad, canta, Inés, canta otra vez! ¡Canta para siempre!

—También bailaba, repuso ella apoyando lánguidamente su cabeza sobre el hombro de Sergy; ¿pero cómo danzar sin instrumentos? ¡Oh maravilla! añadió de repente. Algún demonio favorable ha suspendido las castañuelas en mi cintura... Y las desató riendo.

—¡Día irrevocable de la condenación, dijo Boutraix, al fin has llegado ya, cumpliéndose el misterio de los misterios! ¡El juicio final se acerca! ¡Ella bailará!

Mientras Boutraix acababa de proferir estas expresiones, habíase Inés puesto en pie, y principiaba la danza con graves, lentos y mesurados pasos, cuando desplegó con imponente gracia la majestad de sus formas y la nobleza de sus aptitudes. A medida que iba cambiando de lugar, y mostrándose bajo nuevos aspectos, asombrábase nuestra imaginación, como si otra hermosa mujer hubiese aparecido a nuestra vista; tanto sabía enriquecerse con la infinita variedad de sus posiciones y movimientos. De este modo, por medio de rápidas transiciones, la habíamos visto pasar de una dignidad seria a los moderados transportes de un placer que se va animando; luego a la muelle languidez de la voluptuosidad; después al delirio de la alegría; de aquí a no sé qué éxtasis más delirante todavía, y que no tiene nombre, desapareciendo en las últimas sombras de la inmensa sala, y el repiqueteo de las castañuelas íbase debilitando a proporción que ella se alejaba, y se disminuía hasta que cesábamos de oírlo, cesando de verla: luego volvía de lejos; aumentábase por grados, estableciendo del todo cuando ella súbitamente aparecía entre torrentes de luz en el paraje en que menos la esperábamos; y entonces se aproximaba a nosotros hasta casi rozarnos con su vestido, haciendo resonar con volubilidad asombrosa las castañuelas, que parlotaban como cigarras, arrojando de cuando en cuando entre su monótono sonido algunos gritos agudos, pero tiernos, que partían el alma. En seguida alejándose otra vez, confundíase en la sombra, apareciendo y desapareciendo repentinamente, huyendo adrede de nuestra vista, y procurando que la viésemos; y luego, ya no se la distinguía, ya no la oíamos; sólo escuchábamos una nota lejana y flébil como el suspiro de una virgen que se muere; y quedábamos perdidos, palpitantes de admiración y de temor, esperando el instante en que su velo, arrebatado por el movimiento de la danza, viniese flotando a encenderse en la lumbre de nuestros hachones, avisándonos con su seductora voz de su vuelta con un grito de júbilo, al que contestábamos sin quererlo, porque hacía vibrar en nosotros infinidad de ocultas armonías. Entonces volvía, giraba sobre sí misma como una flor que el viento separa de su ramo, se lanzaba al aire desde la tierra, como si en su mano estuviera dejar de tocar en ella, no saltaba sobre el suelo, no, porque no hacía más que levantarse de él con velocidad como movida por un misterioso decreto de su destino que no le permitía tocarlo sino para huir de él. Y su cabeza inclinada y colgando con la expresión de cariñosa impaciencia, y sus brazos graciosamente redondeados en ademán de llamamiento y súplica, parecía que imploraban nuestro auxilio para que la retuviéramos. Sergy sucumbió a tan imperioso atractivo, y la estrechó entre sus brazos, cuando yo mismo me apresuraba a estrecharla entre los míos.

—¡Quédate, la dijo, o me muero!.

—¡Parto! respondió ella.

—¡Y yo moriré si tú no vienes! ¡Alma de Inés! ¿Vendrás?

Inés cayó medio sentada sobre el sillón de Sergy, enlazadas sus manos alrededor de su cuello, de modo que por esta vez ciertamente no nos veía.

—Escucha, Sergy, continuó Inés. Al salir de este cuarto verás a la derecha un corredor largo, estrecho y obscuro. (Yo ya lo había notado al entrar.) Siguele mucho tiempo, con precaución, sobre lasas medio partidas. ¡Camina, camina, continuamente! No quiten tu aliento las infinitas revueltas que te presenta-



rá, porque no puedes perderte. Baja los escalones por cuyo medio se desciende de piso en piso hasta los subterráneos. Faltan algunas gradas; pero el amor atraviesa fácilmente por estos obstáculos que no han podido detener a una débil mujer para venir a encontrarle. Camina, camina sin cesar, y de este modo llegarás a una escalera tortuosa, más arruinada que todo el resto; pero yo te guiaré porque me encontrarás arriba. No te den temor alguno mis buhos, porque hace mucho tiempo que son mis amigos. Los buhos conocen mi voz, y por los entreabiertos respiraderos del sepulcro en que habito, los envié a las almenas con los pequeñuelos. ¡Camina, camina siempre! Pero ven, y no tardes... ¿Vendrás?

—Sí, yo iré; exclamó Sergy lleno de entusiasmo. ¡Oh, antes la muerte eterna que dejar de seguirte a todas partes!..

—Quien me ama me sigue, respondió Inés soltando una espantosa carcajada.

Al punto recogió su mortaja, y no la vimos más: las sombras de la extremidad de la sala acababan de acultárnosla para siempre.

Arrojéme yo delante de Sergy, y lo detuve con todas mis fuerzas. Boutraix, vuelto en sí por el peligro de su camarada, vino a ayudarme, y hasta el mismo Bascara se levantó.

—¡Caballero, me apresuré a decir a Sergy, como vuestro mayor en edad, como más antiguo en el servicio, como amigo, como capitán, os prohibo que deis un paso! ¿No ves, infeliz, que eres aquí responsable de la vida de todos nosotros? ¿No ves que esta mujer demasiado seductora por desgracia, no es más que el mágico instrumento de que una banda de ladrones se vale para separarnos y perdernos? ¡Oh! si tú fueses solo y libre de disponer de tu persona, comprendería bien tu funesto desvarío, y te compadecería; porque Inés reúne todo lo que para tal sacrificio se requiere. Pero ten en cuenta que pretenden aislarnos para vencernos, y que si hemos de morir aquí, debemos morir, no en una grosera emboscada, sino vendiendo caras a los asesinos nuestras vidas. ¡Sergy, ante todas cosas tú nos perteneces; no nos abandonarás!

Sergy, en cuya mente parecían combatir mil contrarios sentimientos, miróme fijamente, y se dejó caer sin fuerzas sobre su asiento.

—Manos a la obra, señores, continué yo haciendo girar penosamente la puerta sobre sus enmohecidos goznes. Amontonemos esos viejos muebles como una barricada para construirnos una muralla. Acaso venga al suelo por un ataque infalible; pero nosotros tendremos tiempo de prepararnos y aprontar nuestras armas, porque nos hallamos en estado de resistir a veinte bandidos, dado caso que se hallen aquí.

—También lo dudo yo, dijo Boutraix cuando se hubieron tomado todas estas precauciones; y nos encontramos otra vez alrededor de la mesa a la cual habíase en fin acercado Bascara, algo tranquilizado por nuestro ademán resuelto. Las medidas que acaba de tomar el capitán son dictadas por la prudencia y el más intrépido guerrero no hace cosa indigna de su valor cuando se pone al abrigo de la sorpresa; pero paréceme muy inverosímil la idea que él se forma acerca de este castillo: una banda de forajidos, en la época en que vivimos, bajo el terror de nuestras armas, y en medio de la incansable actividad de nuestra policía, no ocuparía impunemente las ruinas de un antiguo edificio situado a una media legua de la ciudad. Es esto más imposible que muchas cosas cuya posibilidad hemos negado.

—¡De veras! le dije chanceándome; ¿pensáis, Boutraix, que Voltaire y Piron serían de vuestro parecer?

—Capitán, replicó con una fría dignidad que nunca le creyera capaz, y que sin duda le inspiraba la naturaleza de las nuevas ideas que empezaban a tener entrada en su espíritu; la ignorancia y la presunción de mis juicios merecían por cierto tal ironía: así es que no me doy por ofendido. Pienso que ni Voltaire ni Piron explicarían mejor que yo lo que a nuestros propios ojos acaba de suceder; pero, sea lo que fuere ese acontecimiento y los resultados que de él puedan surgir, permitidme que os diga que los enemigos con quienes tenemos que luchar aquí, ninguna necesidad tienen de encontrar abiertas las puertas.

—Y añadan ustedes a esto, dijo Bascara, que no

adoptarían tan pobre recurso ni los ladrones menos diestros. Enviarnos esta Inés tan bien enseñada, a quien miran ustedes como su cómplice, sería despertar nuestra atención y no distraerla. ¿Supondrían ustedes que los ladrones hubiesen tenido la idea de encontrar un sujeto bastante loco (pido mil perdones al señor Sergy) para seguir a una fantasma a su tumba? Y ya que es imposible contar con tal resultado, ¿a qué inventar esa prodigiosa aparición, que sólo para alarmarnos hubiera servido? ¿No era más natural que nos dejasen pasar la primera parte de la noche en una insensata confianza, y esperasen el momento en que, rendidos por el sueño o por el vino, no les diésemos otro trabajo que el de degollarnos sin peligro, si nuestros despojos, bastante comunes, y más propios para descubrirlos que para enriquecerlos, hubiesen tentado su codicia? Por lo que a mí hace, en semejante explicación sólo veo el esfuerzo de un espíritu incrédulo que se obstina contra la evidencia y que prefiere creer más en los cálculos de su falsa prudencia que en los prodigios de Dios.

—Muy bien, repuse yo, señor Bascara, es imposible raciocinar con más exactitud, y me adhiero a su parecer. Pero ya que no es bastante mi explicación, ¿está usted seguro de que no tenga otra reservada? Sus sentidos de usted parecen por ahora bastante tranquilos para escucharla, y la perfecta calma que ha sucedido a su terror, tan pronto disipado, es una prueba más, que viene en apoyo de mi modo de pensar. Usted es comediante, señor Bascara, y muy buen comediante, yo lo afirmo; y lo ha acreditado usted esta noche como nunca lo ha probado en Gerona. Esa admirable cantatriz, esa bailarina incomparable, que probablemente reserva usted para la apertura del teatro en Barcelona... no la conocía usted... ¿eh? ¿Y no hubiera sido curioso hacer la prueba, en una escena admirablemente ejecutada, sobre la irritable sensibilidad de tres grandes aficionados, cuyo entusiasmo le garantiza a usted su buen éxito futuro? ¿Su española vanidad no se habría divertido al mismo tiempo, y con cierta complacencia, en la esperanza de inspirar algún temor o inquietud a tres oficiales franceses? ¿Qué le parece a usted, caballero?

—¡Ah, ah! dijo Boutraix sonriéndose y acabando de vaciar su vaso, pues que todavía buscaba un solo pretexto para volverse otra vez gran filósofo como antes; ¿qué le parece a usted, señor petardista?

Sergy que hasta entonces no había despertado de su meditando abatimiento, levantó hacia nosotros su vista menos triste y menos descarriada. La idea de volver a hallar a Inés sobre la tierra, endulzó un tanto su dolor; entreveía la esperanza de llamarla otra vez a nuestra compañía y de volverla a ver. Esta esperanza le dió fuerzas para ponerse a escuchar.

Bascara se encogió de hombros.

—Permítame usted, continué estrechándole la mano; esta chanza no tiene nada que pueda irritarnos; antes bien demasiado hemos gozado en ella para que se la imputemos como crimen. Hasta diré, sin temor de que me desmientan mis camaradas, que cada uno de nosotros pagará muy gustoso su repetición; pero ahora está ya representada la comedia, y usted nos debe su secreto como a hombres honrados a quienes no se *mistifica* impunemente, y en quienes un caballero como usted debe darse por feliz de encontrar amigos. Explíquese usted con franqueza, destruyamos esas ridículas barricadas, y háganos usted entrar a Inés. Le prevengo que toda resistencia que pase más allá de los límites que ha querido señalarle nuestra cortesía, sería una ofensa injuriosa, que pagaría usted cara. ¿Por qué no contesta usted?

(Continuará)

## CRÓNICA DE TEATROS

BARCELONA. — NOVEDADES. — Han terminado en este teatro las funciones que había anunciado el actor D. Enrique Borrás. En la penúltima puso en escena, vertido al castellano por el señor López Barbadillo, el cuadro escénico *Los gitanos*, de D. Julio Vallmitjana, obra que alcanzó extraordinario éxito al ser estrenada en catalán. En la función de despedida, la concurrencia fué tan enorme, que se hacía imposible permanecer en aquella atmósfera asfixiante. Después de la representación de *Terra baixa* se llamó a escena al señor Guimerá y al señor Borrás, y a ambos se les aplaudió con frenesí.

TEATRO TÍVOLI. — En este teatro ha debutado con *Carmen* una notable compañía de ópera, favorablemente acogida por el público filarmónico. He aquí la lista completa de la misma:

Director artístico: don Juan Mestres. — Maestros: don Francisco Camaló y don José Sabater. — Sopranos: doña Emilia Vergeri, doña Caetana Lloró y doña María Darnis. — Soprano ligera: doña Mercedes Farry. — Mezzo-sopranos: doña María R. Galán y doña Rosa Valesi. — Tenores: don José Illa, don Miguel Mulleras, don Juan Elías y don José Canalda. — Barítonos: don Inocencio Navarro, don Dionisio Labarta y don Valerio López Barrio. — Bajos: don José Miracle y don Conrado Giralt. — Segundas partes: señoras Balcells y Moyá y señores Oliver, Fernández, Escuté, Balcells y Borgioli.

Además, la famosa soprano Mme. Ariclee Darclée y el divo-tenor don Antonio Paoli cantarán en funciones extraordinarias dentro de la temporada.

Repertorio: *Manon* (de Massenet), *Sansone e Dalila*, *Otello*, *Aida*, *Gli Ugonotti*, *Lucia*, *Rigoletto*, *La Tosca*, *Bohème*, *Lohengrin*, *La africana* y otras.

En *La favorita* debutó el notabilísimo tenor Giuseppe Paganelli, que ha tenido que cantar cada noche tres veces el *Spiritu gentile*.

TEATRO DEL BOSQUE. — La diva Cassani, el ruiseñor del Bosque, conforme se le llama, ha obtenido un nuevo triunfo en *Fra Diavolo*. El público continúa llenando el teatro todas las noches para oír sus trinos. En la de su beneficio se estrujaba materialmente en los espaciosos local y jardines.

TEATRO CÓMICO. — La revista *La alegría del amor*, original la letra de los señores Más y Cadenas, y la música del maestro Luna, estrenada en este teatro, ha sido acogida con éxito, pues se aparta por completo de la tónica de vulgaridad que prevalece en otras producciones del mismo género. Se distingue especialmente, por los conjuntos de visualidad, para lo cual la empresa se ha mostrado generosa, ya que no ha escatimado gasto ni en el decorado ni en el vestuario. Son varios los cuadros que produjeron excelente impresión en el público, sobresaliendo entre todos el primero, de factura señorial, y el que representa *Luna Park* en París.

POLIORAMA. — Con las bonitas comedias: *Repaso de examen*, *La Praxiana*, *El sexo débil* y *Golpe de Estado*, se despidió del público la compañía que dirige el aplaudido primer actor señor López Alonso. El público que llenaba el teatro, dispuso a los artistas una cariñosa despedida, aplaudiendo con entusiasmo al terminar la función. Durante los seis meses que han actuado en dicho salón, han sabido distinguirse por lo excelente de su labor Elisa Castillo, Carmen Galiacho, Purita Mareca y Carmen Illesca, y de ellos López Alonso, Alvarez Segura, Vaz, Domínguez y Valencia. Es casi seguro que este salón abra de nuevo sus puertas el próximo septiembre con la misma compañía.

## Comprad las Sedas Suizas



Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: Crêpon, Façonnés, Chínés, Ottoman, Messaline, Muselina, etc. de 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro, Terciopelos para trajes y blusas. Peluches para chaquetas y abrigos así como los trajes y blusas en batista, lana, y seda, con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederías garantizadas sólidas directamente a los particulares, enviadas franco de Aduanas y de portes a domicilio.

Schweizer y Cía., Lucerna L 10 (Suiza)

## RECETAS CULINARIAS

### Pastel de hojaldre ideal

Este exquisito postre es original del notable pastelero italiano J. Ciocca. Se preparan cuatro planchas de hojaldre cuadrilongas y perfectamente iguales; se cuecen en el horno separadas unas de otras; téngase preparada crema de manteca aromatizada de marrasquino y velleneuse, de igual modo como se procede con el pastel mil hojas. Cubrir todo el exterior del pastel con crema de manteca, a la que se incorpora un poco de pasta de almendra molida, igualar bien el corte total con un cuchillo, incrustándose por los costados; espolvorearse con azúcar glas aromatizado de vainilla. Con pasta fina de almendra cororeada de rosa, se extiende, cortándose una cinta haciendo un atado en una esquina del pastel, formando además un bonito lazo; por medio del cornet y glassa real, se escribirá en el centro la palabra Ideal, que justificará el nombre del pastel de hojaldre.

### Huevos Missette

Cójase unos pedazos cuadrados de miga de pan, de un tamaño como de unos cuatro dedos por lado; vacíense en su centro, dejando un espacio capaz para un huevo. Este pan se empapa un poco en leche y se fríe con manteca. Después de frito se echa un huevo dentro de cada uno y se mete al horno cinco minutos escasos. Sírvasse después con una salsa de tomate por encima.



# CREMA SAFFO

La mejor CREMA conocida para el cutis

Quita arrugas, cura granos, hermosea y suaviza la piel, comunicándole blancura y diafanidad.

HIGIÉNICA, ANTISÉPTICA Y FINAMENTE PERFUMADA

USANLA LAS SEÑORAS ELEGANTES

VENTA: Perfumerías, Droguerías y Farmacias

INVENTORES: Cortés Hermanos.—Barcelona

## PARA ELLAS

por D.<sup>a</sup> ADELA SÁNCHEZ CANTOS DE ESCOBAR  
Colección de novelitas y cuentos dedicada a las señoras.  
Un tomo lujosamente encuadernado a 5 pesetas para los subscriptores a LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA.

## LA ATMÓSFERA

GRANDES FENÓMENOS DE LA NATURALEZA  
Obra escrita por CAMILO FLAMMARIÓN  
Dos tomos ricamente encuadernados a 5 pesetas uno para los subscriptores a LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA.



## ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS  
Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

CURAN SIEMPRE



Si tu madre tiene usia,  
anda ve y dile a tu madre  
que yo me llamo Rosquillas  
y me estoy muriendo de hambre.

## HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

### DIVISIÓN DE LA OBRA

ANTROPOLOGÍA, por el Dr. Topinart, corregida y ampliada con nuevos datos etnográficos tomados de la obra del profesor F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGÍA, por el Dr. C. Claus, catedrático de Zoología y Anatomía comparada de la Universidad de Viena, traducida por el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta edición alemana. — 6 tomos. A fin de que el público comprenda la importancia de esta obra, sólo diremos que de ella se han hecho NUEVE ediciones en alemán, y que ha sido traducida al FRANCÉS, al INGLÉS, al RUSO y al ITALIANO.

BOTÁNICA, con inclusión de la GEOGRAFÍA

FÍA BOTÁNICA, por Odón de Buen, profusamente ilustrada.

MINERALOGÍA, por el Dr. Gustavo Ischermak, catedrático de la Universidad de Viena. Traducción anotada por D. Francisco Quiroga, catedrático de la Universidad Central.

GEOLOGÍA, por Archibaldo Geikie, LL. D., F. R. S., director general de la comisión geológica de Irlanda y de la de Escocia, y del Museo de Geología práctica de Londres. Traducción anotada con interesantes datos españoles por D. Salvador Calderón, catedrático de la Universidad Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que representan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la naturaleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, elegantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores.—BARCELONA

## EL INGENIOSO HIDALGO

## Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

## ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero, el unico inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.



### NUEVA REIMPRESION

## FABULAS DE ESOPPO

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AULO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



## Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. José Roqueta, TONA (BARCELONA).

## PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSEY, 4, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN